



# EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 279.  
TOMO III.

REDACCION Y ADMINISTRACION.  
Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.  
MADRID.

—Tío Conejo, ¿no es en estos jardines donde está la exposicion de las aves y las flores?

—Sí: en los Jardines del Buen Retiro: y... mira, mira cuánta gente entra.

—¿Y por qué no entramos nosotros tambien?

—Hombre, porque cuesta dos reales por barba; y esto por la mañana: que por la tarde cuesta cuatro.

—Pues qué, ¿hay algo más que ver por la tarde, que por la mañana?

—Lo mismo; pero poniendo con esa diferencia quedan las tardes para la aristocracia; y así...

—Y así no se rozan las chaquetas ni las blusas con los futraques, ¿no es eso? ¡cuando digo que te adoro!... Vaya, pues vamos pá dentro, Tío Conejo.

—Pero, hombre, si escasamente podremos reunir la peseteja.

—¡Cá! Si á nosotros no nos van á llevar ná. Su mercé... mirándolo... así... un poco despacio, parece un pájaro tonto; y yo... mas que me esté mal el decirlo,

paezco una flor: y si no eche su mercé tras de mí, y verá cómo nos colamos como Cánovas por el presupuesto. — Güenos días, hermanitos: aquí estamos una pareja de expositores: yo expongo al señor, y el señor me expone á mí; conque... con premiso... ¿Lo vè su mercé cómo no nos han dicho una palabra? Ahora váyame explicando su mercé...

—¿Qué dice en estos letreros?

—Estas son máximas y sentencias...

—¿Sentencias? Aquí estará la de doña Baldomera... ¡Esa sí que era güena pájara pá traerla á la exposicion!

—No, hombre, son sentencias morales: consejos para que se proteja á los animales. Mira: este tarjeton dice que se debe cuidar bien á los animales, procurando que no les falte el sustento...

—Pues cate su mercé lo que me carga, Tío Conejo. Se acuerdan de que coman los gatos y los perros, y dejan que se mueran de hambre los maestros de escuela. ¡Vaya un salero! —¿Y por qué está cerrá esta tienda, Tío Conejo?



—No te sè decir: será pá que no se marchiten las flores.

—¡Ay qué gracial! Pues pá eso más valía que las hubieran dejao en su casa. ¡Vaya un redios! Esta otra sí que está bien abierta: arrepare su mercé qué güenas colgauras tiene.

—Esos son tapices.

—Pues no estarían malejos hace doscientos años; pero por fin, hay güenas flores. Oiga su mercé, hermanito: ¿de quién es este tinglao?

—Hoy de los duques de Santoña.

—¿Cómo hoy? Y ayer lo sería tamien.

—No señor: ayer era de la Quinta de la Esperanza, y los señores han comprao las macetas pá traerlas á la Exposicion.

—Y dígame su mercé, hermanito. Si estas flores alcanzan un premio, ¿páquién es, pá los duques, ó pá la Quinta de la Esperanza?

—Cate su mercé una cosa que yo no sé, ni me importa.

—Pues le digo á su mercé que esta fusion de los duques y la Quinta, me paece á mí tan de pega como la de los constitucionales y centralistas.—Nostramo, nostramo, ¿qué pajarracos son estos que se están bañando en este estanque?

—Estos son cisnes.

—Los blancos serán cisnes, pero ¿y los negros?

—Tambien: mira, mira cómo se pelean.

—Tio Conejo. Estos animalitos blancos y negros, que se pelean por echarse unos á otros fuera del agua, me recuerda á los negros y los blancos de Cuba, que tamien andan á la greña por echarse fuera unos á otros.—Venga su mercé pá acá, Tio Conejo, verá un gallo de la casta de Miura.

—¿Cómo de Miura?

—Sí señor, porque tiene cuernos.

—Eso es una papa, hermano Gazapo: y lo que me extraña es que los hombres entendidos que debe haber al frente de la Exposición hayan consentido que se exponga en ella semejante mamarracho. Ven para acá y verás esta incubadora

—¿Y qué habilidá tiene esta encubridora?

—Sacar cada veinte dias 125 pollos sin llueca.

—¡Ah carape! Esto sí que me hace tilin, y me queo corto. ¿Y dónde están los pollos?

—Ahí debajo: míralos, míralos cómo salen.

—Pues cate su mercé por lo que hay tantos pollos por el mundo. Y dígame su mercé, Tio Conejo, ¿sería una encubridora como esta la que crió al pollo terso y al pollo antequerano, y á otros pollos extraviaos que andan por el mundo?...

—No digas tonterías, hermano Gazapo, y mira esta planta de jardin, hecha de crouché...

—Pues esta planta debe ser parienta del gallo de los espolones: tamien es una planta de pega, que estaría mu retbien en su casa. ¿Y estos pajaritos, qué son, Tio Conejo?

—Son mistos; que, segun dice el amo, tienen un canto desconocido.

—Pues á mí me paece que cantan como Castelar y como tós los pájaros mistos; pero por fin, algo han de decir pá venderlos con más estimacion. ¿Y estos estrumentos, Tio Conejo?

—Esas son bombas...

—Pues vámonos de aquí, no vaya á reventar alguna y nos tronche por mitá del eje.

—No corras, hermano: estas son bombas pá sacar agua.

—¡Carape, si sirvieran pá sacar vino, qué güena jartá nos podíamos pegar!... Güenas son estas bombas de verdá, Tio Conejo; pero son mejores las que tiene el Gobierno pá sacar dinero; porque estas sacarán agua de donde la haya, pero las del Gobierno sacan monea mas que sea de una escuela. Conque, Tio Conejo, si le paece á su mercé, nos dejaremos ya de exposicion, y nos marcharemos á la gazapera á tomar un pisolabis...

—¡Qué! ¿Estás ya cansao?

—No señor, nostramo; sino que me encuentro aquí algunos pajarracos, que ya

creia q  
como m  
tas y de

—Es  
nen aqu  
donde

—P  
conocío

En e  
to á ver  
meses c  
artículo  
te demo  
de la lla  
que est  
veces, n  
sas; por  
brador  
Descuie  
labrado  
pero to  
pelo, p  
turbion  
y apren  
pegajos  
los cam

qu  
lo  
es

Segu  
tía una  
salud,  
rogar a  
diese á  
auxilios  
plió los  
en que  
sia; se  
que no



creía que deberían estar expuestos.... como moderaos, sacristanes, frailes, beatas y demás comestibles por el estilo.

—Esos pajarracos que tú dices no tienen aquí su exposicion: en otra parte es donde están expuestos.

—Pues en marcha, que aquí ya nos han conocido.

La exposicion me gusta de aves y flores,

pero sin mamarrachos fueran mejores.

La exposicion mejor hubiera sido de peleón.

En el periódico *La Union*, que ha vuelto á ver la luz pública, despues de dos meses de oscuridad, leo un bien escrito artículo de nuestro amigo, el consecuente demócrata señor Estévez; habla éste de la llamada *Lluvia de Sangre*, diciendo que este fenómeno se ha repetido varias veces, no siendo difícil explicar sus causas; por lo que aconseja á nuestros labradores que no se alarmen, si se repite. Descuide el señor Estévez: nuestros labradores podrán ignorar muchas cosas, pero tocante á lluvias de sangre, están al pelo, pues no pasa día sin que reciban un turbion de cobradores de contribuciones y apremios, que es la lluvia más rojiza, pegajosa y dañina que puede caer sobre los campos.

Lo mismo llueve aquí sangre que frailes y misioneros; lo único que aquí no llueve es libertad ni dineros.

Segun dice *El Globo*, en Figuera existía una pobre mujer en tan mal estado de salud, que el marido tuvo necesidad de rogar al cura del pueblo para que acudiese á dar á la enferma los últimos auxilios religiosos; pero el cura no cumplió los deseos del afligido esposo, fundado en que la mujer no frecuentaba la iglesia; se muere la mujer, y el cura dice que no la entierra en sagrado, por no

haber recibido los Sacramentos que él pudo darle. ¿Qué les parece á ostés? A mí, que á este reverendo debe mandársele á las misiones, pues con media docena como la muestra, haría muchos prosélitos la religion fundada en la humildad y caridad.

En los campos fronterizos se prepara gran batalla, segun dimes y diretes, y el estruendo de las armas. Unos y otros Generales, con enérgica palabra, de sus fuerzas respectivas el espíritu levantan.

Ya los indómitos húsares se disponen á la carga:

ya los bravos calamares tupecino pendon alzan,

y las huestes Martinistas esgrimen el arma blanca.

Sangrienta va á ser la lid: desastrosa la batalla:

¡Cielo santo! ¿Quién será el que lleve el gato al agua?

¿Quién saldrá cacareando?

¿Quién pescará la cuchara?

El fin del mundo se acerca.

¡Dios tenga piedad de España!

—Tio Conejo, ¿qué le parece á su mercé el camelo que nos ha largao el hermanito del gran tupé?

—¿De qué camelo hablas, Gazapo?

—¡Vaya un salero! ¿no estaba su mercé convencio, que el general en jefe del ejército fuslonista iba á presentar la batalla á los canoveros?

—Todavía no es tarde, hermano Gazapo.

—¿Quiosté callar, Tio Conejo? ¿cuando á su mercé le largan una gofetá, qué contesta osté?

—Hombre, degolver por cá una, tres.

—Pues cate su mercé, que el hermanito Romero Robledo, ha tomao por capa á los fusionistas, y ya no les larga gofetás,



lo que hace es quearse con ellos, que aún es más peor.

—Bueno, Gazapo, pero ya tomarán la revancha.

—Son muy atestaos, Tío Conejo, pá tomar la revancha; no les quea más camino que tomar un partío... y ese..

—Como tós los demás partíos ó caminos que pudieran tomar, poco nos importa, y basta de partiuras, no sea cosa que nos pille alguna.



Cómo se conoce que el antiguo pollo antequerano es militar y de caballería: á todas las horas del día y de la noche, lo tienen ustedes con el sable en la mano, dispuesto á cargar, importándole poco el terreno y el número de los contrarios; cuando ve agindamaos á los enemigos, envaina el sable, coje la pluma, y las órdenes llamando á sus puestós á los húsares y canoveros, brotan á millares. ¡Qué militar y qué civil más portentoso! ¡Miren ostés, que si por casualidad se desgracia-ra!... Vamos, no quiero ni pensarlo.

Me gustan estos pollos antequeranos,

porque siempre se encuentran con sable en mano.

¡Ole, salero!

vivan los espolones de mi Romero.

¡Pero qué suposiciones más maldecías, hacen estos periódicos de oposición! Aho-

ra se viene diciendo un colega que el hermanito Gobierno sabe de la muerte que va á morir. Lo que sabe el Gobierno muy bien es de la muerte que vamos á espichar todos los españoles.

*El Tiempo*, periódico bonetero, desea saber á dónde van las oposiciones; más vale, hermano, que nolo sepas, pues como lleguen á tomar el camino... que los esquiladores sabemos, mas que te montes en tós los caballos que han corrió en el hipódromo, no te vas á poder librar del jollín.

Por no saber dónde van se encuentra *El Tiempo* escamao: deje osté correr al tonto, que el tonto vá á su mandao.

Para agoreros no tienen precio estos conservaeros; no respetan ni al mismo Conde hipodrómico, que, con perdon sea dicho, es la persona de más peso que tiene la situación. No se han cerrao las Córtes y ya auguran que no será el flamante C. Toreno el que se sentará en el sillón presidencial, en la legislatura próxima. ¿Qué motivo hay pá jugarle esa trasta? ¿Há habío alguna desazon en la familia? Yo creo que el señor Antonio está muy satisfecho de los servicios del hermanito Queipo; y por más que el coronel de húsares amenace con cargar, como el señor Antonio diga que no, se queará el antequerano sin presidencia, como los fusio-nistas sin el poder.

En moviendo ciertos caldos hasta el azúcar amarga: y los diablillos se rien cuando los húsares cargan.

Donde ménos se piensa, salta una irregularidad. En Zaragoza, han aparecido falsificados, títulos del 3 por 100. Los ingenieros... procuraremos... dar con ellos para satisfacer la curiosidad de ustedes.

ato de Madrid





## LAS AMIGAS EN VISITA.

—¿A quién tengo yo la honra de recibir en mi casa?

—A los Estados-Unidos...

—Y á la poderosa Francia.

—Mucho me complazco en ello, pues son ustedes muy guapas, y están además tan gruesas y tan bien aderezadas que para saber sus dichas basta mirarles la cara.

—Decís muy bien, hermanita, yo soy Norte-Americana:

y con tanta discreción tengo mi casa montada, que donde quiera que voy la ventura me acompaña.

—Lo mismo á mí me sucede: hace tiempo que pasaba penalidades sin cuento, y situaciones amargas; pero conseguí curarme y desechar muchas plagas, y hoy me encuentro... ya lo veis

con felicidad sobrada.

Y vos ¿cómo os encontráis?

—Diciéndolo está mi cara,

y mi cuerpo consumido

y mi carencia de galas.

Sufro mucho... mucho...

mucho: ya no soy aquella dama

que arrogante su bandera

por todas partes llevaba.

Se agotaron mis riquezas:

mis hijos ya no me aman:

me consume fiebre lenta

y la miseria me acaba.

¡Mi mal no tiene remedio!

—¿Pues no ha de tenerlo? ¡Vaya!

Haced un heroico esfuerzo:

Llevad esa frente alta:

despertad ese león

que adormece vuestra planta,

y volveréis otra vez

á ser poderosa dama,

cual lo es vuestra vecina

y la Norte-Americana.



Por fin, ¿tendremos voto de confianza? A Gazapo le parece que siempre produce muy buen efecto el que el hermanito Gobierno se vaya despues de cerrar las Córtes, con la satisfaccion de que todos los españoles tenemos confianza en su sabiduría; y como el dárselo no cuesta mayormente gran cosa, no debe negarsele; despues de todo, ¿por qué hemos de querer que el señor Antonio y comparsa se vayan disgustaos?

Dice *El Cronista* que los conservadores no tienen ambicion. Es verdad, hermanito; lo que tienen es un apetito insaciable y una potencia digestiva con fuerza de 50 caballos.

A mandíbula batiente  
trabajan de noche y dia;  
se apiporran á lo quinto  
y quieren más todavía.

¿Están de moda otra vez las preguntas? ¡Vaya un salero que tienen las tales preguntas! Ya os ha dicho Gazapo que no le pregunteis, pues no quiere pillar ningún aire colao; cómo estará de escamao el maldecio, que sabiendo, como lo sabe, lo que van á hacer los fusionistas si en Julio no pescan el poder, se contenta con decir: «¡Ya verá osté, Tio Conejo!... ¡En Julio!... ¡En cuanto llegue Julio!... Y aquí se ha atascado, sin que haya nacio que pueda conseguir... que llegue á Agosto.

No preguntarme, hermanos,  
qué es lo que viene;  
porque la tal pregunta  
bemoles tiene.

No me camelas:  
pues en boca cerrada  
fiscal no cuela.

¡Bendecio sea el que tanta suerte concede á algunas poblaciones! Ahí está Sevilla, que sin esperarlo, se le ha colao por las puertas un puñao de felicia: otra vez tienen, pero corregios y aumentaos, tós

los frailes de San Juan de Dios; quello primerito que hicieron fué entregarse del Hospital de la Paz, de la iglesia y de tós los bienes de la fundacion. Vaya, hermanitos sevillanos, sea enhoragüena, y si teneis algun otro convento desalquilao, anunciarlo, que en seguia tendreis ahí otra nueva ensartá frailuna.

Señon Antonio, dence que su mercé se ha metío en conferencias morunas y deja de asistir á las sesiones del Congreso y Senado, tó anda de mala manera; habla el Menistro de Gracia y Justicia sobre la Ley hipotecaria, y por poquito si hipotecan á su excelencia; mete baza el Ministro de Hacienda, y los húsares se insubordinan; ¿qué belen es este? Deje osté, señon Antonio, en paz á los moros, y atienda á los cristianos, que son los que pudieran jugarle alguna trastá.

*Anuncio.* La sociedad protectora de los *Petardos*, se ha establecido recientemente en Valencia; la última funcion tuvo lugar en la calle de Zaragoza, saliendo muy satisfecho el numeroso público que allí estaba reunido, de la variedad y tremendos troníos de los petardos... Se preparan nuevas funciones que se anunciarán por media docena de crujíos, los cuales servirán para que la autoridad asista, si en ello tiene gusto, al lugar de la ocurrencia.

Los hermanos petardistas  
trabajan á perfeccion;  
como verán los que quieran  
asistir á la funcion.

El editor San Martin, acaba de publicar una obrita titulada *Cuentos para reir*, escrita por D. Miguel Blanco, cuya graciosa obra se vende al precio de 4 reales ejemplar en las librerías del expresado editor, Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39.

Hasta en las palabras, gasta lujo el Ministro de la Gobernacion. ¡Libérrimamente! ¡Cuidao si tiene letras la palabre-



ja! pues nada ménos que dos libérrimamente les largó S. E. á los senadores. ¿Qué habia de suceder? que por poco toman libérrimamente la puerta los padres graves de la patria.



## CANTARES.

Aparentando inocencia  
y mirando al suelo vas:  
puede que engañes á otros,  
pero á mí no me la dás.

—  
Te pregunto si me quieres,  
y dices que con pasion:  
dile á tus labios que callen  
y que hable el corazon.

—  
Para comprar tu querer  
no es necesario ser rico,  
pues amores como el tuyo  
se pagan á perro chico.

—  
Si te sonríes me matas,  
y si estás sería tambien,  
dile á tu madre, morena,  
que me explique este belén.

—  
No me gastes tanto orgullo  
ni tengas tanta grandeza;  
que hay muchas con más salero  
á real y medio la pieza.

—  
¡Pero qué gracia más trasnochá tiene  
*El Fénix*! Debes estar miope, hermanito  
sotana. Cuidao con no ver el lastre car-  
cunda que tiene la situacion canovera.  
Pues si conoce Gazapo más de un meli-  
tar, y más de dos y aún hasta tres, que  
melitaban con Dorregaray, y ahora me-

litan y cobran el sueldo en otra parte;  
pues no te quiero decir ná de empleos  
ceviles; si el hermanito sacristía se dá  
una güelta por toas las oficinas de Espa-  
ña, con seguríá que encuentra en ellas  
tós sus amigos.

—  
Qué ocurrencia tiene *La Publicidad* de  
Barcelona: mire osté que lamentarse  
porque en San Martin de Provensals no  
hay seguridad pá salir fuera de las gaza-  
peras, es gana de hacer aspavientos. Va-  
mos á ver, ¿qué pasa en ese pueblo, que  
no pase en los demas de esta España ca-  
novera?... ¿Que los ingenieros limpian tós  
los dias dos ochenas de casas? Pues hom-  
bre, si en la Coruña le han limpiado á la  
autoridad el sombrero llevándolo puesto;  
si aquí en la capital, el que pestaña se  
encuentra sin camisa; nada, hermanito, no  
se queje osté, que en punto á ingenieros  
y á limpiauras tós estamos peores.

—  
Lo mismo que en la Coruña  
en Cataluña y Castilla,  
á cuantos abren la boca  
le limpian la campanilla.

—  
Si ya lo sabemos, hermanito Tupé, no  
tiene su mercé necesiá de esforzar la voz;  
tós los esquilaores conocemos al dedillo  
esas cantinelas que se largan antes de  
pescar el meloso: de modo que aquello  
de «Estamos inspirados por una misma  
idea, un sólo deseo nos une, ¡salvar al  
país!» nos hace el mismo efecto que  
cuando oimos la cháchara de los saca-  
moleros.

—  
No me vengas con belenes,  
que ya te hemos conocío;  
y recordamos que eres  
almacenista de lios.

—  
Y á propósito del hermanito Tupé: he  
oído decir que renuncia... ¿Será la vice-  
presidencia del ferro-carril del Noroes-  
te?... Que si quieres. Lo que renuncia  
por mor del canguelo es á entrar en  
fuego.



Dicen que un lucido escuadron de caballería ha tenido conatos de insubordinacion... Pero no se asusten ustedes, que la cosa no pasó de conatos, gracias al heroico valor del coronel antequerano, que sólo con su presencia bastó para que la disciplina quedase restablecida.

¡Pobre general cubano! Como se descuide un poco, lo van á dejar como el gallo de Moron. Primero le quitaron el título de restaurador: luégo el de pacificador: más tarde el de gran general, y hoy ya hasta el apellido: ya no le llaman más que Martinez. ¡Pobre general!

### INCIDENTE

DE UNA SESION GAZAPERA.

*El señoñ Paco.* Pá demostrar que el gran Calamar ha metío la patá con cierto discurso que pronunció, no tengo necesiá de leer más.

*Gazapo.* So pamplina, aquí no hay cuidao que lea su mercé tó lo leible, ¿no vé osté que no está presente el que ha pronunciaio ese discurso?

*Un esquilaor.* En mi tierra se llama eso largar tijeretazos por la espalda.

*El señoñ Paco.* Aquí, juera de aquí, por delante, por detrás y por toas partes, soy yo mú hombre pa enredarme á tijeretazos con tós los nacíos. ¿Estaaamos?

*Un esquilaor.* ¡Jesús y qué bravío está su mercé! Mas á pesar de toas esas valentonás, le digo á osté, que no tiene corazon ná más que pá esquilar por la espalda.

*Un amigo del señoñ Paco.* ¡Que no tiene corazon! Más que tós ostés; y si no es bastante el suyo, aquí está el mio que es monstruoso.

*Gazapo.* Que se callen esos turroneros.

*El presiente Tio Conejo.* ¡Silencio, só malos esquilaores! Tó díos á la calle, y allí veremos quién es el más echao pá lante.

## ANUNCIOS.

### AVISO

A LOS

FABRICANTES DE TEJA Y LADRILLO.

El buen tiempo, que parece definitivamente asegurado, permite hoy á los fabricantes de teja y ladrillo, volver á tomar la fabricacion que habian tenido paralizada hasta ahora los rigores de la estacion.

En su virtud, se recuerda á dichos industriales que, de todos los combustibles que pueden aplicar á la coccion de sus productos, es, sin disputa, el mejor y más económico, el POLVO DE COK, en el cual todos los gases combustibles se aprovechan quemándose sin producir humo.

COMPANÍA MADRILEÑA DE ALUMBRADO (y calefaccion por gas.—En la fábrica de gas, Ronda de Toledo, núm. 2, se expende POLVO DE COK, propio para los fabricantes de yeso, ladrillos, tejas etc., así como para los cerrajeros y fundidores, al precio de 80 rs. vn. la tonelada de 1.000 kilógramos, tomada en la fábrica.

### EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico-político, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 3 rs. trimestre pagados anticipadamente, en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. izquierda.

PAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLE-ro, drama de carácter andaluz, en tres actos, y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS (logografos, gerograficos, saltos de caballo. acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas, y demás menudencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administracion de EL TIO CONEJO, Corredera Baja, núm. 20, pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1880.—Imprenta, Corredera 43.